

que se le pudise dar acertado: quatrocientos Profetas falsos consulta Acab, y todos ellos muy conformes le mientan, y muy vnidos le engañan. No avrá, dice Iosafat, vn Profeta de Dios, a quien consultemos? Aí está Micheas, responde; pero nunca gustò de consultarle: *Reg. 22.v.8. mansit vir vnus, per quem possumus interrogare Dominum; sed ego odi eum.* A mano estaba el Profeta; pero despreciò consultarle la malicia: y y bien que sucede? Que vna flecha tirada a caso le atravesò el coraçon, y quitò la vida: *Vir quidam tetendit arcum in incertum sagittam dirigens, & casu percussit regem Israel inter pulmonem & stomachum: vna mano sin consejo le quitò la vida: porque despreciò el consejo tiniendole tan a ma-*

no: *Ahab, dixo Ambrosio, regem caelestibus ingratum beneficij ita iussit occidi.* Muera sin consejo el que no le quiso, y pague en tan duro castigo auer echo de la ocasion que Dios le daba, tan poco caso: tema quien ingrato a los beneficios de Dios, no consultare a la Virgen del Buen Consejo, pues es querer apostadamente perderse, no aconsejarse: y dese parabienes quien la consulta, pues allará en ella para el alma todo consuelo, para las perplexidades luz, para los negocios acierto: aqui allará quien le dè la mano, aqui allará quien le quite para la virtud todo estorbo, quien recabe facilmente de aquel Niño nos mire con mucha gracia, y nos dè despues mucha gloria: *Ad quam, &c.*

SER

SERMON

DEL SANTISIMO

SACRAMENTO, PREDICADO

en el Conuento Real de las
Calatrauas.

Caro mea verè est cibus, & sanguis meus verè est potus. Ioan. 6.

EN ningun misterio se exagera mas que en este la liberalidad generosa, la generosidad casi prodiga de Dios: y è llegado a persuadirme, que en ninguno se muestra aunque en pronecho sienpre nuestro, ni mas codicioso, ni mas auaro. Llamò san Ambrosio a esta misericordia, decentemente vsurera: *Vsuraria largitas.* Quien da vsuras, no solo cobra el dinero, sino aumenta tambien el logro, y aqui tira Dios a mucho logro por vsuras de este sustento: no menos pide que a todo el onbre: *In me manet, & ego in illo;* con que al mismo tienpo queda el onbre satisfecho, y con felicidad despojado: *Vsuraria largitas.* Otras vsuras son en daño grãde de quien las paga; pero aqui le fuera grãde no pagar estas vsuras. Si ya no miramos el sentir de Ambrosio a otro viso. Esta largueza dice, està muy expuesta a vsuras: pues quando el onbre se entrega a Dios, no cobra menos que todo vn Dios para si. Clemente Alexandrino dixo, que era leche, con que se criaba la virtud, con que se ermoseaba la gracia, y con que se fecundaba la lengua: *Verè sunt beati, qui hanc lactant mamillam, & idè Petrus quoque dicit: Deposito ergo omni vitio, & omni dolo & simulatione, & inuidia, & detractione tanquam nuper nati infantes verbale lac concupiscite.* Paga reditos con su liberalidad Dios al onbre, y aunque es verdad q se ofrece a Dios lo vmano, no es la vsura menos que lo vmano y lo diuino: con que oy

*Ambrosio
lib. 1. de
Abraba.*

*Clem. A.
lib. 1. p.
dag. 6. 6.*

podemos llegar a executar, por los reditos, y si es dulce leche, claro está tendrá su sazon en los pechos de Maria: y si ace erudita para lo inportante la lengua, *verbale lac*, abra de tributarnos la gracia. Desta, &c.

Caro mea verè est cibus, & sanguis meus verè est potus. Ioan. 6.

NO ay aficion enpeñada, q̄ no descuelle ingeniosa. Es el afecto ardiente llama, y al inflamar el pecho, llega tan bien a ilustrar con su resplandor el discurso. Aun el mas rudo despierta en el discurrir si llegó a acer algún enpeño de enamorado: la misma ansia sirve de ingeniosa espuela, y suele aprenderse en el amar, lo q̄ en otro tiempo no se llegaba a entender. En el numero de los dioses, dice Clemente Alexandrino, colocò la antigüedad el amor, y si la deidad nació siempre Argos para el ver, nunca le pudo faltar al amor esa calidad: *Certè amorem seu Cupidinem, qui dicitur esse inter adhorta deos antiquissimos, nemò prius tor. ad colebat, quam Charmus.* Aun lo Gracos. menos advertido, si llegó a querer, se acentajò en discurrir: que será pues la Sabiduria diuina! Enamoròse del onbre, y tenía este enpeño dos escollos: el primero la correspondencia poco fina, el segundo, el empleo poco lucido: no sabe el onbre enamorarse mas

que de si: siépre busca sus utilidades grosero, siépre se busca a si mismo de si mismo enamorado; y así emplear Dios en tan conocida ingratitud sus cariños, era pretenderse malogros, y el mismo auer de tener tan conocidos malogros, era manifestamente descredito: pues que remedio para allarse Dios correspondido, y para mirar por el pun donor de su afecto? Quedarse sacramentado, y a trazas del amor acer que se pase a Dios el onbre: *In me manet*: y vendrá a ser, que quando mas interefal se busca, buscándose correspondida. Ya el onbre a fuerza deste soberano echizo no vive en si, sino en Dios: *In me manet*: pues ya será forçoso en ciente con Dios, quando se buscare a si, y tendrá el amor el gozo de verse correspondido, y el aplauso de discreto, pues lo pensò tan a lo ingenioso,

Que

§. I.

Que si el onbre solo sabe amarse a si, viuiendo ya el onbre en Dios, es fuerza encuentre con Dios, quando se buscare a si.

DIERON los ermanos de Iosel en aborrecerle, sin mas ocasion, que tener muchas prendas para estimarle: juntaba lo modesto con lo arrogoso, y auia se echo tanto lugar en el coraçon de su padre, que se empleaba sabrosamente en disponer galas, con que sobresaliese bizarro, y se conociese fauofecido; pero ver que su ermano sobrefalia, encendió tanto el odio de los demas, q̄ no auia para ellos cosa tan desfabrida como ablarle, ni tan desazonada, como era verle. A esta sazon se sueña manada ermola de rubio, y granado trigo, a quien seruian de real guarda las aristas, y a quie sus ermanos en protestacion de su reconocimiento tributaban reuerencias: *Putabam nos ligare manipulos in agro, & quasi confurgere manipulum meum, & stare, vestrosque manipulos circumstantes adorare manipulum meum.* Como se echa de ver, que pintò este caso la fantasia entre sueños, quando contradecian flamantes odios: si los ermanos le aborrecen, si tuerce acia otra parte por no

Gen: 37
v. 7.

mirarle los ojos, como le an de venerar, y le an de reconocer? Cerca se alia para doblar las cervicices: *Vestrosque manipulos circumstantes?* Cò apollada ambicion tratan ya de adorarle los que auian echo mucho enpeño en aborrecerle? Luego bien digo que es sueño, y que es manifesto engaño. No es sino seguro misterio, dice Teodoreto: aquí lució la vineza del amor, y como Iosel viua tan enamorado de sus ermanos, buscò para atraerlos misteriosos artificios. Anse de ver, dice, conpelidos de la esterilidad a buscar sustento, y anle de buscar, no para cùplir sus obligaciones, sino para remediar sus necesidades: pues bié traçado: y ome quiero quedar en pan, y con eso, quando se buscaren a si mismos sollicitando su aliuio, me adorarán como ermano: y si nunca me an de buscar a mi por mi, quiero obligarlos a q̄ a si mismos se busque, y disponerlo de suerte, que quando se buscaren me encuentren: *Manipulorū somnium denotat futuram framenti causa adorationem: siquidem framenti gratia in Egyptum profecti fratres secundum prophetiam eum adorauerant.* No caminaron a Egipto por adorar, sino por comer; pero esta ba tan enlazado con el adorar el comer, que quando se sollicitaron el comer, se rindierò a ado-

Theod.
q. 93.

a adorar. Que ingenioso y que entendido lo pensò Iosef! que dõse en sustento, que como los ermanos se buscaban a si, dieron en el sustento con el.

Con grande ingenio lo poderò San Esiquio, y no menos bien las luces de la Iglesia Ambrosio, y Crisologo. Nace Cristo en Belen casa de pan, y y su madre le reclina en el pe-

Luc. 2. v. 7. *Reclinquit eum in praesepio.* A este mismo tienpo vè

vna flamante, y peregrina estrellita los Magos, y si la curiosidad fue en otro tienpo ocasion de sus delirios, ya fue causa de muy felices acier-

Mat. 2. v. 2. *Vidimus stellam eius in oriente, & venimus adorare eum.* Desamor parece el de la

madre, quando le aparta del pecho, y le encubre entre vnas pajas, si es tan para ver el fruto de aquele parto, que le manifiesta a resplandeciètes voces el cielo, porque le oculta, y para que le retire? No adviertes el caso, dice Esiquio: los onbres, ya a diligencias del vicio brutos, solo buscã su deleite, su entretenimiento, su gusto: solo apetece la vanidad de las pajas, y lo nada solido de las serojas: pues que remedio para que encuentren el mejor grano? disimularse en vn pesebre, esconderse entre vnas pajas, para que quando el onbre muy a lo brutal anelare su deleite ciego

en las pajas, encuentre su bien en doradas rubias espigas. El rãdo enlazado cõ estas pajas el grano, aũq no busca granos, si no pajas el apetito, al arrojarle a las pajas, allará dicho samẽ-

te grano el acierto: *Libens recõditur in praesepi, vt qui sunt pecuini, accurrant & reperiat Verbum, id est sermonem, & rationem in praesepi constitutam, vt ex eo recipiant dignitatem rationalem.* La pretension del

onbre debiera ser la razon; pero circe el vicio le mudò el genio, y izo que la razon degenerase a apetito, que solo anelase el onbre brutal paja, que

entretubiese su afecto, no pan que alimentase su animo, y como venia Dios tan enamorado del onbre, grano escondido, se disimulò entre pajas,

porque al buscar el onbre el enpleo de su apetito, encontrase ya en su mismo apetito el mas prouehoso acierto, Bueiua Esiquio segunda vez:

Vt qui currunt ad paleas frumentum nanciscantur, vt bestiarum more festinent arbitantes se inuenturos in praesepi manipulos hordei, & panem verũ manducaturos alimentũ vitæ.

Como el onbre solo apetece pajas degenerando en el gusto, fue menester se disimulase entre las pajas el grano, y con eso, quando anuados de su ansia, corrian buscandose a si, para encontrarse a si, fue for-

Hom. 2. de Deip para

çoso diessen en Dios: pajas buscan, y grano encuentran, que supo el amor discurrir ingeniosa traça, y logró su intento, quando el onbre lisonjeaba su apetito. Que apriesa debben de solicitar los onbres sus vanidades, que despacio sus inportancias, pues quando enamorado Dios onbre, desea buelen a encontrar el fruto, le disimula entre pajas, que son la espuela de nuestro afecto: *Vt bestiarum more festinent, arbitantes se inuenturos in praesepi manipulos hordei.* El mismo sentimiento expresaron en la estrella Ambrosio, y Crisologo, como decia.

Estrella llama a los Magos, porque si aficionados al resplandor siguieron antes la vanidad, ya con ese mismo me-

Chrysol. ser. 157. *Quare magi, dice Crisologo, quare stella? Vt per Christum ipsa materia erroris sic fierit salutis occasio.* Todo el ansia de los

Magos era contemplan estrellas, dexarse arrebatar de er-

Ambros. de adu. gor. mosuras: pues agale estrella Dios: *Christus est stella,* que dixo Ambrosio, y con eso allará a Dios, quando buscaren estrellas. No lo discurrir bien la fineza en esta materia, pues asegura el verso correspondido, quando parece se auia de ver muy dexado? pues si el escollo era, que el onbre no auia de buscar a Dios, porque si-

pre se busca a si, ya como por virtud de este pan, se a pasado el onbre a Dios: *In me manet,* es fuerça asegure mejor el allar a Dios, mientras mas se buscare así. Otro escollo era al parecer el descredito: porque acer Dios finezas tantas con vna naturaleza tan deslucida, tan ingrata, tan tosca parecia enpleo menos digno, y manifesto desdoro: pues aquí tambien mostrò sus viuezas el amor. Con este pan se entraña Dios en el pecho del que le come: *Et ego in illo:* y si el enamorar se Dios de si es credito de su saber, y es el enpleo mas digno de su aficion tiniendo ya en si a Dios el onbre, viene a ser, que amando al onbre, se encuentre a si mismo Dios. Demos viuos a aquele asunto, y probemos:

§. II.

Que como viue Dios a beneficio de este alimento en el onbre, quando busca su afecto al onbre, tiene digno enpleo, porque se encuentra con Dios.

AL boluer los ermanos de Iosef por trigo a Egipto, se traxeron a Benjamin, era el querido de Iosef; pero como la dignidad que gozaba, era al parecer estorbo de acariciarle, y de detenerle, bufcò la amorosa ansia vna muy

ingeniosa industria: su caliz mandò poner disfimulado en el saco de Benjamin; *Scyphum meum argenteum, & pretium quod dedit tritici, pone in ore sacci iunioris.* Iosef así, y a breue tienpo llega con seueridad vn ministro a buscar el bernegal, y dice, que quien le tuuiera a de quedar por seruo de su señor: *Apud quemcumque fuerit inuentus, ipse sit seruus meus.* Llegan los padres a averiguar que pretendio en esta ocasion Iosef, y quieren aya sido tener a Benjamin en su casa, y regalarle a su mesa: *Ordinavit sic Ioseph, dice el Abulen. hic, ut Benjamin in furto manifesto comprehenderetur, ut sic eum tenere possit quasi ad mortem vel seruitutem, & tunc clarissimè pateret in opere, quali eum affectione diligeret.* Aficionarle Iosef a la pequeñez de Benjamin, quando gozaba del trono, pudiera ser menos credito, no detenerle consigo le era muy duro martirio: pues que remedio? Pongase el caliz en el saco de Benjamin, y busque Iosef su caliz, y con eso traerà àcia si el caliz, y a Benjamin. Los que miraren la ocasion, diràn fue digna, pues pretendia recobrar alaja tan sumamente preciosa; pero como no estaba esa alaja en poder de Benjamin, estrechabase dichosamente con Benjamin el afecto, quando

buscaba aquel bernegal precioso: *Vt eum tenere possit.* Queda se con Benjamin, era nota, el apartarle del era ansia: pues que remedio para desaogar el ansia, y para estorbar la nota? Acer que polea el caliz mas precioso de Iosef, y buscar cò solitud esa joya, que como està tan junta con el hermano, nadie condenara traer a su palacio el Ebreo, por recobrar aquel soberano robo.

Tiernamète se enpenò Dios en amar al Patriarca Abraham, y si bien le ablaba algunas veces persuadido de su afecto, no permitia mucha continuacion la distancia del estado. Abraham poluo, ceniza como el lo dice, Dios de vn ser, tan sobre toda explicacion infinito, que aun pretender declararle es conocidissimo arrojio. Así que estorbaban la comunicacion los estados, aun quando Dios le dedicò sus afectos: pues q̄ remedio? venga Dios al medio dia como a buscar su refrigerio, y su aliuio: entre en casa de Abraham, y sirnase a la mesa el pan mas diuino, y el plato mas saçonado, y con eso ya podrá quedarle en aquea casa sin padecer descredito en su grandeza. Vn bocado de pan, dice el Patriarca generoso, è de seruir a la mesa: *Ponam buccellam panis.* El te pan, y la ternera que sirue, *Gen. 18. v. 5.* que;

quieren los interpretes fuesen figura expresa del Sacramento, y ya se queda Dios muy de asiento con Abraham: *Rup. li. 5. in Genes. c. 38. Rectè, & pulchrè, dice Ruper- to, dum illud præsignatur, iam celestia terrenis coniunguntur.* Quedarse Dios en casa de Abraham enamorado de vna sombra, y de vna carrasca se pudiera juzgar menos digno enpleo, no quedarle fuera viuir con aogo: pues pongase ese pã en la mesa, y coma del la familia, y con eso quedarà tan autorizada la casa, que se pueda quedar ya Dios por abitador sin nota: *Cibum beatis offerens victoribus, escribio Prudencio, paruam pudici cordis intravit calam, monstrans honorem Trinitatis hospite.* Decentemente enplea sus afectos, si Abraham se alimentada de esos regalos. Alcance vn bocado de la mesa, porque ya no le sea a la diuinidad el tratarle sienpre nota. Aun sacrificando el ijo en el monte le abla Dios desde el cielo muy atento a su decoro; pero quando se le ofrece aqueste pan, ya se vnirà con el gusto lo por buscar su refrigerio. Aun buscandose a si, encontrará con el onbre, porque ya en el onbre se mira muy vni- damente así: *Apud Abraham, decia Tertuliano, sub quercu Praxea refrigerauit.* Su descanso pa- *cap. 16.* rece que buscaba maltratado

del camino, y quedòse cò Abraham a meritos de esse plato.

Que bien conocia la diferencia que ay entre quien se alimenta de este pan, y de otro, aquel Centurion tan celebrado por entendido, y tan por entendido modesto! Ofreci ole Dios iria a su casa a dar salud a vn criado. *Ego veniam & curabo eum:* pero juzgo q̄ era deslucir su grandeza el querer entrar en su casa: *Mat. 8. v. 8. Domine non sum dignus, ut intres sub tectum meum.* Pues porque es indigno de que entre Cristo? Porque aun no se a alimentado, dice Rabano, del Sacramento: *Nondum erat Sacramentis imbutus.* Si se viera alimentado del mejor pan, no fuera desdoro el entrar Dios en su casa: porque esa casa se allara muy ennoblecida con su presencia, y así como estubiera ya Dios en el onbre, buscando Cristo al onbre encontrara a Dios, y dando pasos àcia Dios, era fuerza que encontrase con el onbre. Entrar en casa de vn Centurion antes de alimentarse del Sacramento pudo ser exageracion de la vnilidad; pero el mismo Centurion confiesa serà no sè que desdoro de la grandeza: *Non sum dignus:* y si se vbiera alimentado del Sacramento, estubiera tan le- xos de ser a la grandeza desdoro, que fuera credito. Así